

MODA ENTREVISTA

Preciado con un look de la primera colección masculina de Alessandro Michele para Gucci, otoño-invierno 2015. El diseñador añadió un chaleco y una camisa de popelín en la reedición de este modelo como parte de la colección Ouverture of Something that Never Ended.



Deseo de revolución

Paul B. Preciado es una de las voces más respetadas del mundo por sus reflexiones sobre género. Ahora también es el elegido de Gucci.

Texto ALMUDENA ÁVALOS

"Tú sabes de qué estoy hablando, Silvia. Esta es la revolución del amor. Es una cuestión de cambiar el deseo, de transformarlo". Estas son las palabras con las que el filósofo español Paul B. Preciado interpela a la *performer* Silvia Calderoni en la presentación de la última colección de Gucci, un festival *online* de cortometrajes dirigidos por Alessandro Michele y el cineasta Gus Van Sant, donde el diseñador investiga las posibilidades discursivas de la moda a través de siete capítulos.

Preciado nació como Beatriz en Burgos en 1970 y hoy es una de las voces más respetadas por sus reflexiones sobre las políticas del género. En la construcción de su camino y su cuerpo, Preciado estudió filosofía y se doctoró en Princeton (Nueva York), ha escrito libros de referencia como *Manifiesto contrasexual* o *Testo yonqui*, comisariado exposiciones en Documenta Kassel o la Bienal de Venecia y es filósofo asociado al Centre Georges Pompidou de París. Está posicionado en las listas de las personas más influyentes del mundo del arte y su obra sirve de inspiración para creadores de diferentes disciplinas. La última ha sido la moda con el cameo en este cortometraje. "Desconfío de las peticiones de pureza a las que

se supone se tiene que someter el intelectual. Me interesa la contaminación, no la pureza. Además, uno no es más puro cuando está trabajando en un museo", asegura Preciado. "La porosidad entre los espacios del arte contemporáneo y la moda es cada vez mayor, y muchos artistas trabajan con firmas u otro conjunto de industrias de la moda de manera más amplia", añade. "Documenta, por ejemplo, es una exposición internacional que trabaja con miles de espónsos entre los que se encuentran compañías aéreas, productores de petróleo o grandes destructores del Amazonas. Esa supuesta pureza del mundo del arte no existe. No se trata de ser puro, sino de elegir los interlocutores con quienes trabajas y cómo trabajas".

Cuando recibió la llamada de Gucci para participar en esta cinta le sorprendió. "Yo ya sabía que llevaban tiempo trabajando con cuestiones de género y tras hablar con Gus Van Sant, que es una referencia del cine *queer* de toda mi vida, acepté la propuesta", dice. "Su forma de representar la masculinidad en sus películas ha sido extraordinariamente transgresora respecto a lo que era la masculinidad hollywoodiana tradicional", añade. "Me contó lo que estaba

>

MODA ENTREVISTA

haciendo con Silvia Calderoni, a quien conocí hace años en Roma y sabía de su trabajo en *MDLSX* (obra teatral protagonizada por Calderoni en la que abarca los conflictos de género basándose en su propia vida e inspirándose en el libro *Middlesex* de Jeffrey Eugenides) y me preguntó qué me apetecía hacer", confiesa. "Me dieron mucha libertad, me propusieron que escribiera el texto y una vez lo leyeron lo querían completo en la película. Pensamos una manera de meter esa voz filosófica de otro tiempo y espacio y Gus Van Sant dijo que podía ser a lo Almodóvar: que Silvia encendiera un viejo televisor y saliera yo", recuerda. Y así aparece Preciado en el cortometraje donde habla de la revolución sexual, de género y antirracista que vive la sociedad actualmente y se define como un disidente del sistema sexo-género. "El personaje no soy exactamente yo porque los filósofos no solemos aparecer en televisión. La complejidad residía en que yo hablara durante 10 minutos mínimo. No podía hacer un eslogan que al final no dijera nada y correr el riesgo de la estetización", afirma. De hecho, Preciado tampoco tiene ninguna red social. "Cuando abrí hace años mi web y una cuenta en Facebook, tuve tal cantidad de amenazas de muerte que las borré. El nivel de agresión y virulencia que desencadenan las redes sociales es inadmisible para alguien que trabaja con la lucha y los procesos de emancipación de las minorías sexuales y políticas de género. Mucha gente me dice que soy un esnob por no tenerlas y la razón es porque son reservas del lenguaje del odio. No quiero exponerme a la agresividad de las redes y tampoco creo que sea el lugar de la filosofía, que es una práctica lenta, que necesita un proceso de argumentación, de silencio", reflexiona.

Preciado ha convertido su cuerpo en una sala de exposición y su empirismo radical le ha hecho ir siempre un paso por delante, aunque él no lo sienta así. "He necesitado toda mi vida para apropiarme de los lenguajes necesarios para pensar algo que intuía de *niñe* y ahora darle una forma filosófica articulada. No recuerdo ver a la gente simplemente como hombres o mujeres, ni mi cuerpo como algo masculino o femenino", asegura. Y a lo largo de sus escritos y vivencias, ha estudiado los distintos tipos de jaulas en las que se encierran los humanos. En su último libro *Yo soy el monstruo que os habla* (Anagrama) señala la más peligrosa. "Esa es la jaula de la norma, porque no permite ningún proceso de crítica o de reapropiación. La norma es el lugar donde el poder cristaliza como sumisión total". Ante la polémica desatada por la elaboración del proyecto de ley "para la igualdad plena y efectiva de las personas trans" del Ministerio de Igualdad



Arriba, el director creativo de Gucci, Alessandro Michele, junto al director Gus Van Sant. Abajo, Paul B. Preciado en el episodio 1 de *Overture of Something that Never Ended*, la serie de cortometrajes del festival on line de Gucci.



ha preferido no manifestarse hasta la fecha. "La nueva ley como forma de despatologización de la transexualidad y eliminación de los protocolos médicos y quirúrgicos para la obtención de la reasignación de género legal me parece un avance. Aunque pienso que el verdadero avance vendría de salir de la epistemología binaria y eliminar la asignación de género. Que se borre el masculino y femenino en los documentos oficiales y burocráticos, asignación que yo entiendo como una forma de discriminación", recalca quien lleva luchando por ello toda su vida. "Si en la adolescencia, época en la que me llamaban 'featriz' por un problema genético de mandíbula, me hubieran dicho que iba a estar en esta película, me habría parecido imposible", cuenta. "Mi madre es modista y a ella la filosofía le da igual, sigue sin entender qué sentido tiene lo que hago. Pero que yo haya participado en una película de Gucci le parece tangible. Así que este cameo se lo dedico a ella" ●